**El cambio del Maltrato por el Buen trato**
**al niño, niña y adolescente**

Dios nuestra creador es el máximo ejemplo del "buen trato" porque sin merecerlo nosotros El nos amó y ama con amor eterno (Rom. 5.8). Dios nos ha creado motivado por su amor y para que vivamos en relación con El y con los otros. El haber creado al ser humano a su imagen y semejanza es justamente para que podamos comunicarnos con un lenguaje común que es el amor y el buen trato.

Entonces debemos afirmar que no hay mejor muestra del buen trato que el que Dios, el Padre nuestro, diera lo mejor de El para que nuestra vida y comunicación con El pueda ser restaurada. *Porque de tal manera amó Dios al mundo que dio a su hijo unigénito para que todo aquel que en El crea no se pierda sino tenga vida eterna* (Juan 3. 16).

**DEFINICIONES**

Por otro lado, el maltrato, es todo tipo de agresión o daño físico, emocional o sexual producido a la niñez y adolescencia en nuestra sociedad realizada por las estructuras sociales o por sus padres, hermanos mayores, familiares, maestros y otras personas. En algunos casos el maltrato físico y emocional se realiza con la intención de disciplinar al menor o para desahogar tensiones propias del adulto en forma y con la persona equivocada. Cuando se trata del abuso y maltrato sexual, este se ejecuta para satisfacer necesidades sexuales de la persona mayor aprovechando de la ingenuidad del menor y aprovechado de la posición de poder que la persona mayor posee.

La niñez y adolescencia por el contrario requiere de protección, afecto, cuidado y guía. Y es la familia, iglesia y sociedad son las encargadas de velar con amor por la integridad interna y externa del menor y adolescente. Estamos llamados todos a asumir medidas de preventivas y a ejercer el buen trato para evitar el dolor que causa el maltrato. Todo tipo de abuso y maltrato trastoca la Imagen de Dios en la víctima y en el agresor considerando que hemos sido creados para vivir en relaciones armónicas, de buen trato y no de abuso. El maltrato por el contrario tiende a provocar traumas que al no ser elaborado o tratado puede insertarse en la vida de la víctima limitándole a vivir una vida sana y libre que toda criatura de Dios ha sido creada para y debe experimentarla.

**¿CUÁNDO NO HAY BUEN TRATO?**
El maltrato genera rabia en el niño, niña y adolescente y esta requiere ser expresada y no reprimida. Si se hace omisión al sentimiento de enojo causado por el maltrato o si se obliga a suprimirla entonces se re-victimiza al menor e indirectamente se le está comunicando que es culpable y no víctima.

A su vez, el niño, niña y adolescente maltratado es afectado intensamente en su capacidad de confiar en sí mismo y en los demás. Por el contrario se desarrolla con un sentimiento de temor que lo paraliza provocando asumir un comportamiento hermético, poco comunicativo y de aislamiento. En otros casos el menor se ve impedido a establecer límites adecuados en sus relaciones y mas bien trata a un desconocido otorgándole una confianza excesiva. Esto afecta la percepción de sí mismo o autoestima y en sus relaciones con la familia, iglesia, escuela y sociedad. El rendimiento escolar y relaciones en la escuela o colegio se tornan muy conflictivos. Dificultad de aprendizaje, comportamiento agresivo o deprimido, y abandono de los estudios pueden ser causados por la falta del buen trato.

**¿QUÉ HACER?**
¿Qué se puede hacer si el resultado del maltrato provoca que la menor viva tratando de evitar la cercanía y contacto del otro? ¿Qué se puede hacer cuando el niño o adolescente víctima del maltrato incurre en un comportamiento defensivo, agresivo y hostil para consigo mismo y los demás. ¿Qué se puede hacer para que nuestra sociedad desarrolle y abrace una cultura del buen trato?

Una consideración esencial en la prevención y en la sanación del maltrato es proveer *experiencias del buen trato o experiencias relacionales constructivas*. Es la experiencia de ser tratado bien, de ser respetado, defendido y valorado lo que provoca una autoestima saludable en el menor. Es la capacidad de creer o volver a creer en la dignidad de uno y en ser creación de Dios con valores y capacidades lo que permite al menor a defenderse cuando se intente maltratarlo o sanarse de las memorias del maltrato.

Una *valoración realista resaltando las cualidades internas y externas como creación de Dios* a las niñas y adolescentes maltratadas se hace necesario considerar. El maltrato afecta la auto percepción y provoca una preocupación excesiva en el cuerpo con respecto a los varones. Afirmemos la estima que Dios tiene a cada niña y adolescente y a descartar la auto imagen negativa que es producto del maltrato.

*Reenmarcar al niño y adolescente que el haber sido creados como varones y con orientación heterosexual no cambia por producto de un abuso sexual*. No es el acto del abuso sino como se lo interpreta lo que confunde al niño o adolescente en la construcción de su identidad. La familia e iglesia puede ofrecer experiencias de amistades con pares que sean saludables y reafirmen su masculinidad.

*Informemos, capacitemos y equipemos a los padres de familia y sociedad con modelos del buen trato*. Las investigaciones muestran que los padres de familia muchas veces incurren en el maltrato físico y emocional porque no conocen otras alternativas para

disciplinar a sus hijos. El imaginario de lo que significa ser padres, que incluye ser autoritario y hasta abusivo, requiere ser cambiado en nuestra sociedad, iglesia y familia. Las escuelas para padres pueden ser una buena herramienta educativa y preventiva para ser usadas en iglesias, colegios y otros centros educativos comunitarios. Es necesario recapturar y seguir el ejemplo del Dios Padre que ama y por amor disciplina pero que nunca incurre en abuso ni maltrato sino en el buen trato.

En el hogar la disciplina debe contemplar entre otras las siguientes recomendaciones: 1) implantar y enseñar reglas claras, 2) Ejercer una disciplina consistente, 3) El castigo debe ser coherente con la falta y nunca abusivo, 4) Los comportamientos apropiados deben de ser modelados por los padres, y 5) Los hijos e hijas necesitan ser elogiados cuando se comportan bien.

*Denunciemos todo acto estructural, social y político que coloca a la sexualidad como un objeto de venta y que ha deshumanizado y trastocado el desarrollo psicosexual del niño, niña y adolescente*. Sancionemos campañas de venta sexualizantes y perspectivas de género asimétricas y actitudes adulto-céntricas que hacen creer equivocadamente al adulto que puede satisfacer sus necesidades sexuales con un menor o adolescente o que puede ejercer poder, control y abuso de cualquier tipo al menor.

**CONCLUSION**

La criatura e infante desde el inicio de su vida ejerce capacidades dadas por Dios para que se relacione con los otros y esta habilidad va cambiando y sofisticándose a lo largo de su crecimiento. Es en estas relaciones con los otros, que pueden ser los padres, personas mayores y otros adultos, lo que luego se torna en un mapa relacional. La criatura aprende a relacionarse y a esperar ciertas actitudes de buen trato en los otros hacia su persona.

Cuando en lugar de un buen trato se da el mal trato se trastoca la imagen de Dios en la víctima creando una ambivalencia, desconfianza y temor en el contexto de las relaciones interpersonales. Son las relaciones tempranas las que establecen los cimientos para la creación gradual de los modelos de relaciones. Cuando estas relaciones primarias no reflejan la naturaleza de Dios que es el buen trato, entonces la víctima de abuso queda atrapada en ser receptora de un mal trato viviendo en un paradigma relacional para lo cual no ha sido creado. Por el contrario, recordémonos que hemos sido creados para el buen trato. Necesitamos unirnos para provocar cambios. Les invitamos a unirse a la campaña que COMPASSION Ecuador está promoviendo al socializar la frase: "*En mi Iglesia defendemos la imagen de Dios en la niñez*".

Señor Dios, te pedimos perdón, porque muchas veces en nuestra sociedad machista y centrada en el narcisismo adulto-céntrico ignoramos a la niñez y la desprotegemos. Perdónanos Señor Jesús por ser tan egocéntricos que olvidamos que estamos llamados a seguir tu ejemplo de buen trato para con la niñez y a defenderla de quienes usurpan o desconocen sus derechos como tú lo hiciste en tu tiempo. Ayúdanos Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo a promover y defender la cultura del buen trato basados en el ejemplo de la santa trinidad. Reforma nuestras vidas, nuestra sociedad y permítenos ser

agentes de reforma promoviendo el buen trato. Te lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén.

Dr. Carlos Pinto
Psicólogo Clínico y de familia
Carlospintopi@gmail.com
Coordinador de EIRENE Internacional
Asociación Iberoamericana de Asesoramiento y Pastoral Familiar

CONCEPTOS BASICOS

Maltrato Físico

El maltrato físico es la práctica más común que padres y adultos ejercen sobre los niños y adolescentes. En la mayoría de los casos incurren en estos actos para ejercer control y disciplina. La falta de educación sobre lo que significa ser padres, el nivel alto de estrés al cual están siendo sometidos al ser subempleados y el ser confrontados por su inhabilidad de ser padres, provoca que obliguen al menor a obedecerles incurriendo en el castigo físico y no en el diálogo.

El buen trato físico implica abrazar al menor, cuidarlo respondiendo a sus necesidades orgánicas con prontitud, buena disposición y cariño. Es escuchar, el validar, y comunicar al menor que pertenece a una familia que le ama y protege formándolo para ser un buen ciudadano. El buen trato requiere establecer normas claras a los hijos, explicarles cuando han incumplido y usar un repertorio variado de disciplina de acuerdo a la edad y a la situación particular.

Maltrato Emocional

Son gestos, actitudes y frases que se usan para etiquetar, burlar, denigrar, manipular o controlar a un menor o adolescente. El amenazar, o privarle de la atención, cuidado y cariño son formas de maltrato.

El buen trato emocional se caracteriza por destacar lo bueno en el niño, niña y adolescente, por ver el potencial que tiene por ser creación de Dios a su imagen y semejanza. El mostrar respeto al menor escuchándole, tomando en serio lo que expresa y siente, afirmando su individualidad o particularidad son formas de buen trato.

Maltrato Sexual

Es todo tipo de agresión a la sexualidad del niño, niña y adolescente con o sin penetración. En algunos casos son caricias inapropiadas ejecutadas al menor, el forzar a exponer sus genitales o la exposición de los mismos por la persona mayor, u obligar al menor a desnudarse. También es maltrato sexual el forzar a un menor o adolescente a ver material pornográfico lo cual atenta contra su propio desarrollo sexual.

El buen trato sexual lo expresa al educar al menor sobre su sexualidad, reconociéndola como buena y creación de Dios para ser vivida en formas diferentes en cada etapa del

desarrollo.  El hablar apropiadamente al niño, niña y adolescente con los nombres sexuales correctos evitando crear vergüenza o temor en ellos es otra forma del buen trato. Es también parte del buen trato el educar y capacitar al menor a reconocer que es una caricia apropiada y no apropiada, a decir no si alguien le toca inapropiadamente y a contar si alguien atenta contra sus partes privadas aun cuando se le diga que guarde el secreto.